

Oración por el cuidador

Para que conozcas la presencia, la fuerza y el amor de Dios en el cuidado de las personas.

El cuidado tiene muchos desafíos y exigencias.

En el cuidado hay un profundo conocimiento de que la atención, la fuerza y la paciencia, más allá de nuestra capacidad normal, aparecen cuando se necesitan.

Cuando cuidamos de alguien, reconocemos que no podemos hacerlo solos. Una Fuente más grande que nosotros mismos nos hace más grandes, más sensibles.

Esta es la transformación, el encuentro sagrado que tenemos con Dios y con aquel a quien cuidamos.

La oración es el ancla. Dios es fiel y está con nosotros siempre, en todo momento y lugar.

La presencia de Dios nos abraza en los momentos de tranquilidad y en las circunstancias más exigentes.

Respira profundo en el amor, la paciencia, la fuerza de Dios que es tuya.

Que la gratitud llene tu ser por un trabajo bien hecho.

Amén.
Beth McPherson

